

MIRANDO ATRÁS

La Opinión



Foto del equipo de rodaje de 'Sahara', con los tuaregs. Carlos Taillefer, de pie, a la derecha.

La Opinión



1

1. Carlos Taillefer, en pleno rodaje en el desierto.
2. Una escena de 'Sahara', con Maru Valdivielso en primer término.



2

La Opinión

«Todos éramos veinteañeros entusiasmados, fue mucho más interesante la historia particular que vivimos que la propia película», confiesa Carlos Taillefer.

Este malagueño del 54 participó en 1983, como jefe de producción (hoy, director de producción) en el rodaje de 'Sahara', del director asturiano Antonio R. Cabal, la primera película española rodada en su integridad en Argelia, lo que supuso vivir durante tres meses en el desierto.

40 años después de esta aventura, un día el director le comentó que tenía 25.000 metros inéditos de rodaje y que iba a hacer con ellos una nueva película, 'Fin de viaje-Sahara'.

«Me pareció admirable añadirle 40 minutos, restaurar fotograma a fotograma, sonorizarlo, digitalizarlo... todo lo ha hecho nuevo, por eso se considera una nueva película. No hay ningún preceden-

El malagueño Carlos Taillefer cuenta el rodaje del film 'Sahara' en 1983, en el desierto argelino, en el que trabajó de jefe de producción. Ahora, con 25.000 metros de negativo inéditos, su director Antonio R. Cabal la ha convertido en una nueva película, 'Fin de viaje-Sahara', estrenada en 2023

'Sahara', el rodaje de los 80 con una segunda vida en los cines

ALFONSO VÁZQUEZ
Málaga



te en España desde la Transición», cuenta Carlos Taillefer.

Este malagueño, que estudió a la vez en Madrid Imagen en Ciencias de la Información y Psicoló-

gía, para tranquilizar a sus padres, por si lo del cine no funcionaba, descubrió su pasión por el séptimo arte gracias al cine club de un fraile de La Salle, de San Sebas-

tián, donde estudió Sexto de Bachillerato.

Luego, vendría su trabajo como ayudante de dirección en 'Gary Cooper que estás en los cielos', de

su admirada Pilar Miró, quien además de aficionarle con el tiempo a la ópera, años más tarde solventaría las trabas burocráticas para que 'Sahara' pudiera rodarse en Argelia.

Al tratarse el malagueño del jefe de producción, fue él quien propuso el equipo de rodaje a Antonio R. Cabal. «Éramos 14 técnicos, incluido el director, y 5 actores. El rodaje fue de octubre a diciembre de 1983. Salimos en barco de Alicante a Orán y, a partir más o menos de los 300 kilómetros, es donde empieza físicamente el desierto».

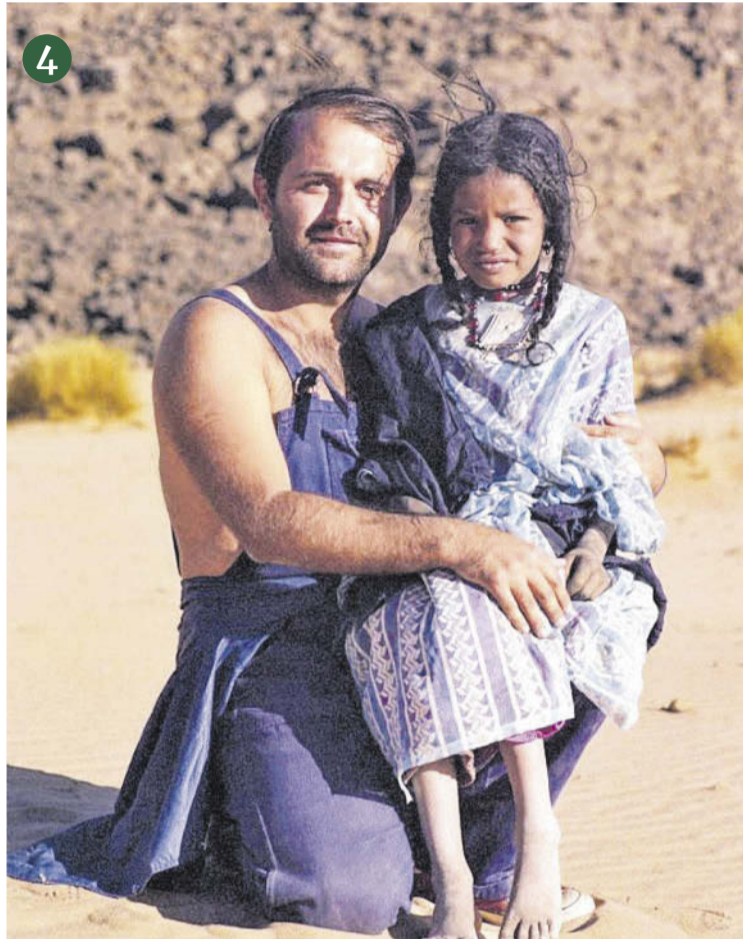
En total, recorrieron 7.200 kilómetros, en una caravana de siete vehículos. «Y de ellos, uno se abandonó porque formaba parte de la película. Era un coche de segunda mano y lo quemamos», recuerda.

En su avance por ese desierto en pleno otoño, con temperaturas

La Opinión



La Opinión



La Opinión



La Opinión



3. Estreno de 'Fin de viaje - Sahara' el año pasado en Madrid, con el equipo original del rodaje.

4. Carlos Taillefer con la niña tuareg, una de las protagonistas de la película.

5. El equipo de rodaje embarcó en el Puerto de Alicante rumbo a Argelia.

6. Carlos Taillefer, trabajando en el desierto.

que sólo llegaban a los 32 grados, aunque con bruscas bajadas al anochecer, hasta los 3 grados, resultó crucial la presencia en cabeza del guarda del Parque Nacional de Tassili, un paraíso de pinturas rupestres en plena tierra tuareg. «Este jefe tuareg iba de copiloto en el primer coche de la caravana y con dos dedos nos iba diciendo que pasáramos más a la derecha o a la izquierda, según cómo veía de dura la arena».

Por cierto que la película, ambientada en 1973, estaba protagonizada por Maru Valdivielso, de 18 años, en su primer papel, y por Antonio Junco; además de por En-

rique Simón, Luis Hostalot y Pep Corominas.

Y, entre los tuaregs figurantes, una niña de gran belleza; descubierta por los responsables de la película en un poblado, se decidió que se incorporara a la trama: «Se convierte en una especie de princesa onírica de los tuaregs. Cada vez que los piratas del desierto asaltan a los protagonistas, cada vez que se pierden, aparece la niña con un camello», recuerda.

Y de los pocos incidentes de rodaje, Carlos Taillefer recuerda ese momento en el que más de una veintena de figurantes argelinos rodaban una escena, «hasta que se

pone el sol en el horizonte»; cuando apareció el gendarme de un pueblo protestando porque no estaban mirando a la Meca. Por suerte, todo se solucionó.

Cuestión aparte fue la intención, que llevaban dos personas, encargadas de montar las tiendas de campaña, pues no siempre podían localizar campings u hoteles, así como de la comida. Además, cada miembro del equipo tenía derecho a una serie de litros de agua para sus necesidades y aseo personal.

Lo que no había era letrinas. Bastaba con alejarse entre las dunas a una distancia prudencial. «A

veces pasaban días y no nos cruzábamos con nadie, era un mar infinito de arena».

Por valija diplomática

Carlos Taillefer aprovecha para recordar la gran ayuda de la Embajada de España en Argel, que se coordinó con el equipo para enviar los negativos cada tres o cuatro días, por avión, vía valija diplomática al laboratorio de Madrid, «porque era urgentísimo revelar».

Y aunque el rodaje, que se fue desarrollando a la vez que avanzaban hacia el sur de Argelia, terminó el 24 de diciembre; mientras el grueso del equipo regresaba a Es-

paña en avión, vía la ciudad de Djanet, Carlos y un reducido grupo de técnicos tuvieron que hacer el recorrido inverso con la caravana de coches, aunque por un camino más corto. «Llegamos a Madrid el 10 de enero del año siguiente».

El año pasado, Antonio R. Cabal invitó a todo el equipo al estreno en exclusiva para ellos de 'Fin de viaje - Sahara', una excelente película de los 80 pero también de nuestros días, que ya acumula un buen puñado de premios.

«Todos, de una forma o de otra, hemos triunfado en el cine y estamos a Antonio enormemente agradecidos», confiesa Carlos. ■